

POSTMATERIALISMO EN EL PAÍS VALENCIÀ: UNA CUESTIÓN DE CLASE SOCIAL.

Patricia Rogers Marciaga

Salva Calatayud Sanfèlix

Sonia Hernández Bernal

Santiago López López

Celia Górriz Izquierdo

Resumen

Este análisis aborda la variación del porcentaje de individuos con valores materialismo y postmaterialismo en la población del País Valencià, considerando a las clases sociales de pertenencia. A través de la Encuesta de Valores 2017 de la Generalitat Valenciana, y se pretende conocer la evolución de los valores postmaterialistas desde el 2000 y su distribución en las clases sociales.

A través del uso de técnicas cuantitativas de la investigación hemos construido un índice de valores materialistas/postmaterialistas, siguiendo la misma metodología del año 2000 para abrir la posibilidad de comparar este año con el 2017. Además, hemos construido otro índice de participación que varía entre alta y baja. Ambos índices los hemos cruzado con la variable independiente de clase social.

Los resultados indican que los valores de postmaterialismo en el País Valencià se han reducido y que es la clase media la que tiene mayor nivel de postmaterialismo. Respecto a la variable de participación no hemos podido asociarla con las clases medias, dificultando una comparación con el resto de las clases sociales valencianas.

I. INTRODUCCIÓN

El paso de valores materialistas, es decir aquellas prioridades basadas en la mera supervivencia y la escasez, a valores postmaterialistas, más centrados en lo personal, como la autoexpresión y la promoción de valores como la igualdad, la participación o la intervención en política, es un fenómeno que ha tenido lugar en la mayoría de los países europeos, a finales de los años 70 (Inglehart, 1977).

Haciendo un ejercicio de inmersión mayor, basándose en la Encuesta de Valores de la Generalitat Valenciana del año 2017, en esta investigación se pretende estudiar la evolución de los valores postmaterialistas en el País Valencià. En concreto se trata de averiguar si dichos valores se han consolidado con el paso del tiempo o han sufrido un decrecimiento debido a la crisis económico del 2008. También se pretende observar cual es la composición en valores materialistas o postmaterialistas de cada clase social valenciana, y ver cuáles de ellas son las más activas en aspectos como la participación política, en la comunidad, en el trabajo, y estudiarlo en base a la relación que se presupone con los valores postmaterialistas propios de dichas clases sociales.

En definitiva, se pretende observar cuál es la presencia de los valores postmaterialistas en el País Valencià, en el año 2017 porque los valores colectivos son un elemento cultural importante que indica cambios en la estructura social. Además, este estudio podría evidenciar los valores característicos de las clases sociales valencianas aportando conocimientos de utilidad para futuros estudios.

II. HIPÓTESIS Y OBJETIVOS

Para iniciar nuestra investigación, hemos leído y profundizado en el cambio desde valores materialistas a postmaterialistas, así como en las tendencias propias de este surgimiento de nuevos valores. Pudiendo comprobar que se trata de una tendencia al alza en las últimas décadas del siglo XXI, así como la extensión global de su cultura, nos propusimos abordar cuál ha sido el proceso de postmaterialismo, su asunción y su extensión en cuanto a valores e ideas, en nuestro campo territorial de estudio: el País Valencià.

Además de estas lecturas, nos basamos, como fórmula para elaborar nuestras hipótesis y nuestros objetivos, en las hipótesis explicativas de centro-periferia para los valores materialistas y postmaterialistas de Galtung (1964) y Díez Nicolás (2011).

Hecho ese ejercicio de inmersión en la cuestión postmaterialista en la demarcación territorial del País Valencià, planteamos las siguientes hipótesis:

H1. En el año 2017, el porcentaje global de postmaterialismo en el País Valencià será menor que el del año 2000.

H2. La clase alta del País Valencià será más postmaterialista, seguida de la clase media y en última posición la clase baja.

H3. Dentro de los valores postmaterialistas, en los relacionados a la participación tanto en el trabajo como en la comunidad, y en el gobierno, serán las clases altas las que concentrarán mayores porcentajes, seguida así de las clases medias y por último las bajas.

Estas cuestiones previas evidencian unas suposiciones iniciales de cómo llegaron los valores postmaterialistas al País Valencià, basadas en las tendencias globales que hemos podido extraer como consecuencia de una primera aproximación teórica al fenómeno social.

Obviamente, para cerciorarnos de si estas hipótesis son correctas o erróneas, necesitaremos elaborar una investigación mucho más profunda, rigurosa y con datos cuantitativos.

De esta forma, pretendiendo conocer el grado de verdad o error de nuestras hipótesis, podremos alcanzar los siguientes objetivos:

-Estudiar si la sociedad valenciana es mayormente, en cuanto a sus valores, materialista o postmaterialista.

-Comparar los porcentajes de las posiciones materialistas y postmaterialistas del año 2017 con las del año 2000.

- Observar diferencias de concentración de casos entre los indicadores de la dimensión postmaterialista, según las clases sociales del País Valencià en el 2017.

III. MARCO TEÓRICO

No podemos empezar a explicar la teoría del cambio de valores sin nombrar la obra *The Silent Revolution* de Ronald Inglehart (1977), en la que se plantea por primera vez la teoría sobre el cambio de valores en las sociedades postindustriales. Dicha teoría consiste en que las sociedades más desarrolladas, han cambiado de una orientación con valores predominantemente materialistas a otra predominantemente postmaterialistas. Los primeros son entendidos como valores de la escasez y supervivencia, es decir, aquellos que dan mayor importancia a lo económico y a la seguridad, mientras que los segundos, valores de autoexpresión, están más centrados en la igualdad, desarrollo personal y participación política entre otros.

Esta hipótesis fundamental ha sido ampliamente debatida por diversos investigadores, incluyendo al mismo Inglehart (1990, 1997, 2003, 2004, 2005). Gracias al hecho de que esta cuenta con una base de datos tan amplia proporcionada por la “Encuesta Mundial de Valores” permite que esta haya podido someterse a prueba en casi un centenar de países, incluyendo España (Diez Nicolás, 2011). Respecto a los factores del cambio de valores se han aceptado dos hipótesis: el generacional y el de “posición social” (Galtung, 1964).

Debido a la relevancia que tiene en nuestra investigación, pasaremos a explicar la segunda. Esta consiste en que el cambio de valores se produce antes entre las sociedades y grupos sociales que hayan alcanzado antes niveles de mayor seguridad económica y personal. Como señala Díez, «Lo que explica que sean los países más desarrollados, así como las personas de mayor estatus socioeconómico o posición social los que antes y en mayor medida exhiben los nuevos valores postmaterialistas o de autoexpresión» (Diez Nicolás, 2011: 13).

Apoyándose de la teoría centro-periferia de Galtung (1964) en la que se define el “centro social” como el conjunto de grupos sociales que se encuentran beneficiados por un mayor capital económico, social y cultural y, por lo tanto, y en contraposición, se entiende la “periferia” como el conjunto de grupos sociales menos recompensada en la sociedad, Díez Nicolás (1991) sostiene que “el postmaterialismo surgiría antes en el «centro» social, para difundirse poco a poco hacia la «periferia social»” (Diez Nicolás, 1991: 23).

Esto se debe a que el centro social es siempre el primero en tener conocimiento sobre los nuevos hechos, a los cuales desarrolla nuevos valores, actitudes y opiniones. Además, tiene el poder de comunicar y promoverlos, dado su creciente control y pericia sobre las nuevas tecnologías -particularmente aquéllas relacionadas con la comunicación- (Díez Nicolás, 1992, 1995 y 1999, 2011). Siendo la división en clases sociales la configuración que marca las diferencias más relevantes entre los individuos respecto a esta teoría, la posición que ocupe cada una de ellas determinará su ideología y valores frente a las cuestiones políticas y sociales. (Caínzos, 2001).

Continuando con la teoría del cambio, pero ahora desde una perspectiva macro, recalcamos que Inglehart (1977) planteaba que, las sociedades desarrolladas y en vías de desarrollo seguirían una pauta hacia una generalización cada vez más amplia de los nuevos valores postmaterialistas y de autoexpresión. Sin embargo, Díez Nicolás (2011) profundiza en la regresión que hacen algunas sociedades desarrolladas hacia los valores materialistas contraponiéndose a esta hipótesis de la generalización mundial de los valores postmaterialistas. Sus resultados arrojan que en el 2005- 2007, un grupo de países en los cuales estuvo incluido España, el porcentaje de población postmaterialista disminuyó.

La explicación que da a este fenómeno es que tanto países desarrollados como en vías de desarrollo han tenido que enfrentarse a la desmantelación progresiva del estado de bienestar, seguido de diversos problemas de tendencia creciente como la delincuencia, la temporalidad del empleo y el paro a partir de ciertas edades, dando como resultado una sensación de disminución de la seguridad económica y personal que resulta en una vuelta a los valores materialistas (Díez Nicolás, 2011).

Es evidente que para poder estudiar la teoría del cambio de valores a una sociedad en específico es preciso explicar el contexto socioeconómico y demográfico de esta. Es por esto por lo que García Ferrando y Ariño (2001) dedican un apartado en su investigación sobre el postmaterilismo en el País Valencià a comprobar si se cumplía con los estándares de una sociedad moderna avanzada; es decir, garantías de seguridad económica y personal.

Estos estándares implicaban el tener una transición demográfica completa, multiculturalismo, una economía predominantemente industrializada y creciente en el sector servicios; con una ya avanzada integración a la economía europea, a nivel político un fortalecimiento de las instituciones democráticas y, por último, una extendida y universalizada red de protección social del Estado de Bienestar (Castelló, 2001).

En efecto, esta era la realidad valenciana en el año 2000. Sin embargo, la crisis económica del 2008 supondría cambios importantes en el contexto valenciano, lo que supondría, según la hipótesis de regresión al materialismo de Díez Nicolás una disminución en su porcentaje global de postmaterialismo. Ahora, es importante aclarar que para el País Valencià no es posible estudiar una tendencia creciente o decreciente de este porcentaje global debido a que no se cuenta con los datos del 2005-2007, pero, si pudiéramos contextualizar la realidad valenciana actual en materia de sensación de seguridad económica y personal, para luego llevar a cabo el mismo modo de análisis realizado en el año 2000 para obtener el porcentaje del postmaterialismo para el año en cuestión; 2017, y así realizar un contraste.

¿Cómo es el contexto actual del País Valencià? A nivel económico, el territorio valenciano es una autonomía que ha desarrollado un potente sistema de ocio y servicios, pero que lo ha hecho en detrimento del sector industrial; y eso se produjo a pesar de la gran cantidad de industrias, pequeñas y medianas, que existen en el territorio. (Ferrando, 2011). Por tanto, en la actualidad, el País Valencià es un territorio en el que “gobierna” eminentemente el sector servicios: la construcción, la hostelería y el turismo. Son los grandes pilares de la economía valenciana y su gran fuente de empleo. Los servicios ocupan el 72,63% del total de puestos de trabajo en el País Valencià, frente al 17,01% del sector industrial y el 3,42% que supone el sector agrícola (INE, 2019).

Esta predominancia del sector servicios, no es garante de salarios y condiciones de empleo dignos. En lo que respecta al mercado de trabajo, este es, en efecto, bastante precario. Se considera incluso al País Valencià como “el paraíso del empleo basura” (Montero, 2020), ya que el tipo de contratos que suelen formalizarse en el territorio valenciano son temporales que, muchos de ellos, no superan el mes de duración.

Con el rescate a la banca y el sometimiento de España al pago de la deuda, las consecuencias económicas a nivel autonómico fueron devastadoras. El País Valencià se convierte en la autonomía más endeudada de España, llegando incluso a deber un 40% de su Producto Interior Bruto (FEDEA, 2018). Eso, sumado a la realidad de ser la comunidad más infrafinanciada del sistema autonómico, ha repercutido sobre los servicios públicos, los recortes en el Estado de Bienestar y en ayudas económicas de las cuales muchas familias se beneficiaban. Estos cambios, compatibles con los que han sufrido los países desarrollados que han presentado una disminución de su porcentaje de postmaterialismo, nos hacen presuponer que, en el año 2017, este porcentaje será menor que el del año 2000.

En el ámbito socio estructural, nos encontramos con una estructura de clase en la que la clase media es la predominante. Durante la crisis, entre 2010 y 2015 las clases altas valencianas logran mantener su volumen, y las clases medias se reducen, traduciéndose en un engrosamiento de la clase baja. Según el estudio de Castelló (2018) basado en los datos de la Encuesta de Condiciones de Vida del INE (2015), las clases medias corresponden al 50.1% de la población valenciana, las clases bajas un 39.4% y las altas un 10.5%.

Siguiendo con el estudio de Castelló (2018), para el año 2015, la participación de las respectivas clases en el reparto de la renta aumenta en un 21% para las clases altas, un 2% para las clases medias mientras que las clases bajas presentan una pérdida de participación del 13%. Su conclusión de estos datos es el que las clases altas valencianas han podido seguir dotándose de un mayor capital económico, y en proporciones mucho mayores que el resto de las clases sociales, aumentándose así la brecha de desigualdad social.

Por último, con respecto a la participación e implicación de las clases sociales en la toma de decisiones de los gobiernos, pese a que las evidencias empíricas parecen indicar que las clases medias en el resto del mundo tienden a un mayor compromiso político (Amoranto et al., 2010) que las clases altas y bajas. Según Castelló (2018) el caso valenciano, la sociedad valenciana no opera de esta misma forma. Apoyándose en las encuestas postelectorales autonómicas del CIS (2007, 2011 y 2015) y la Encuesta de Valores de 2017 realizada por la Generalitat Valenciana, este concluye que hay una mayor implicación e interés por la política, en las clases altas, y este va disminuyendo progresivamente en las clases medias y bajas.

Recapitulando, los valores postmaterialistas serán desarrollados en sociedades y posiciones sociales que logren en primera instancia una seguridad económica y personal según la teoría

del centro-periferia de Galtung (1964). Frente a la hipótesis de una tendencia hacia la generalización de los valores postmaterialistas, Díez Nicolás (2011) plantea una contrapropuesta de regresión hacia el materialismo luego de la crisis económica del 2008. Habiendo recorrido el contexto socioeconómico del País Valencià, podemos concluir que debido a que cuenta con estudios previos de tendencias de valores materialistas-postmaterialistas y que ha sufrido cambios estructurales relevantes a partir de la crisis económica es un caso más que apropiado para este estudio.

IV. MARCO METODOLÓGICO

En esta investigación tenemos el objetivo de observar si la sociedad valenciana en el 2017 es predominantemente materialista o postmaterialista. Para esto, utilizaremos los datos de la Encuesta de Valores 2017¹ de la Generalitat Valenciana. Tomando esto en consideración, pasaremos a explicar primero la construcción de nuestras variables correspondientes, el procedimiento utilizado para comprobar cada hipótesis y por último los resultados con sus análisis respectivos.

Para construir la variable independiente se ha utilizado la variable “clase social” (P42). De carácter ordinal, y originariamente con 5 categorías de respuesta, se ha recodificado y reagrupado en tres ítems finales: 1.) “Alta” (suma las categorías ‘alta’ y ‘media-alta’ de la variable original); 2.) “Media” y; 3.) “Baja” (agregando las categorías ‘media-baja’ y ‘baja’ (Tabla I). Los casos “No sabe/no contesta” se han transformado en perdidos por el sistema.

Tabla 1. Distribución de frecuencias de la variable clase social.

Variable recodificada	Variable original
Clase Alta	Clase Alta
	Clase Media Alta
Clase Media	Clase Media
	Clase Media Baja
Clase Baja	Clase Baja

Fuente: Elaboración propia.

En segundo lugar, para medir los porcentajes de población con valores materialistas y postmaterialistas en el País Valencià se ha utilizado el mismo procedimiento de construcción de índice realizado por García Ferrando y Ariño (2001). Esto permitirá una comparación metodológicamente congruente para observar la evolución de los valores postmaterialistas en la población valenciana. El procedimiento es el siguiente:

Utilizamos una serie de variables bajo el enunciado “Si tuviera que escoger, ¿cuál es, de las cosas que aparecen en esta lista, la más importante para su país según usted?... ¿Y cuál sería la segunda más importante?” que indaga sobre la preferencia de los valores materialistas o

¹ La recolección de estos datos se ha hecho a través de entrevistas que se han hecho de forma personal en el domicilio de ciudadanos/as de 18 años y más. La muestra que estamos utilizando es de 2.018 personas. El error atribuible a la muestra es de un 2.2%, en el caso teórico de que esta haya sido estrictamente aleatoria, con un nivel de confianza del 95% y $p=q=0.5$. El tipo de muestreo a utilizar ha sido el de...

postmaterialistas a través de la elección de determinadas afirmaciones en detrimento de las otras. Se trata de seis variables que se agrupan en tres bloques puesto que los individuos debían señalar la opción principal (P10.1, P11.1 y P12.1) y la secundaria (P10.2, P11.2 y P12.2)².

Las opciones que los individuos pueden elegir como primera y segunda opción en las preguntas 10, 11 y 12 se dividen según Inglehart de la forma contemplada en la (Tabla 2).

Para la construcción del indicador, se ha asignado un punto a las opciones postmaterialistas, bien fueran en primer o segunda opción.

Tabla 2. Objetivos que corresponden con valores Materialistas y Postmaterialistas

Objetivos Materialistas	Objetivos Postmaterialistas
Valor 0-3 = 0	Valor 4-6 = 1
1. El crecimiento económico	1. Que la gente pueda participar más en cómo se hacen las cosas en su trabajo y comunidad
2. Los asuntos de defensa nacional	2. Que nuestras ciudades y campos sean más bonitos
3. Mantener el orden público	3. Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes de gobierno
4. Luchar contra la subida de precios	4. Proteger la libertad de expresión
5. Lograr una economía más estable	5. Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana
6. Luchar contra la delincuencia	6. Avanzar hacia una sociedad en la que las ideas sean más importantes que el dinero

Fuente: Elaboración propia

Las respuestas de las seis variables se han agregado obteniéndose un índice con una escala de 0 a 6, en donde 0 es el valor asignado a los valores materialistas y 6 a los postmaterialistas. Asimismo, este índice ha sido recodificado en una variable dicotómica dividiendo las respuestas obtenidas para cada individuo, dos grupos: 1.) “Materialistas”, con valores entre el 0 y el 3, y; 2.) “Postmaterialistas”, del 4 al 6.

Considerando que uno de los objetivos de esta investigación se centra en los valores de participación, que solo están contemplados en las variables P10.1 (primera opción), P10.2 (segunda opción), P11.1 (primera opción) y P11.2 (segunda opción) anteriormente mencionadas, utilizamos las respuestas que dicen tal que así: “Que la gente pueda participar

² Así, las posibles opciones para las preguntas 10, 11 y 12, tanto en primera como en segunda opción son las siguientes:

- P10.1 y 10.2: El crecimiento económico; Los asuntos de defensa nacional (defensa contra las amenazas que pueden afectar la seguridad de España; Que la gente pueda participar más en cómo se hacen las cosas en su trabajo y comunidad. Que nuestras ciudades y campos sean más bonitos.
- P11.1 y 11.2: Mantener el orden público (Evitar acciones violentas, robos, actos de terrorismo, etc). Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes de gobierno. Luchar contra la subida de los precios. Proteger la libertad de expresión.
- P12.1 y 12.2: Lograr una economía estable. Avanzar hacia una sociedad menos impersonal y más humana. Avanzar hacia una sociedad en la que las ideas sean más importantes que el dinero. La lucha contra la delincuencia.

más en cómo se hacen las cosas en su trabajo y comunidad” y “Dar a la gente mayor participación en las decisiones importantes de gobierno”. A partir de estas se ha creado un nuevo índice llamado “Participación” resultado de la suma de las variables anteriormente nombradas.

Para esto, en el primer objetivo se le ha dado 1 punto a quienes lo hayan elegido en la pregunta 10.1 y ponderado con 0.5 a quienes lo eligieron segunda opción en la pregunta 10.2. En el caso del segundo objetivo, se ha operado de la misma manera con las preguntas 11.1 y 11.2. Así, el índice “Participación” obtendría una escala con un valor mínimo de 0.5 y un máximo de 2, esto es de una menor a una mayor participación.

Esta variable, asimismo, ha sido recodificada pasando a ser ordinal con dos categorías: 1.) “Baja participación”, valores entre 0.5 y 1, individuos que han escogido sólo un objetivo de participación en segunda opción (preguntas 10.2 y 11.2); 2.) “Alta participación”, valores 1.5 y 2, mientras que 2 sería quien haya seleccionado los 2 objetivos de participación en primer lugar (preguntas 10.1 y 11.1).

De forma que, a manera de resumen, los procedimientos explicados arriba son los que constituyen nuestras variables dependientes. Siendo la primera el “índice de valores materialistas-postmaterialistas” y la segunda el “índice de participación”.

Procedimientos

Para cometer los objetivos previstos en esta investigación se ha llevado a cabo el análisis estadístico descriptivo de la variable dicotómica “Materialismo-Postmaterialismo”. Posteriormente se compararon los resultados obtenidos con la Encuesta de Valores para el año 2017 con los concluidos por García Ferrando y Ariño (2001) para 1995 y 2000. Asimismo, se ha realizado un análisis de tablas cruzadas y correlación entre la variable independiente “Clase social” y los indicadores construidos, que actúan de variables dependientes, “Materialismo-Postmaterialismo” y “Participación”.

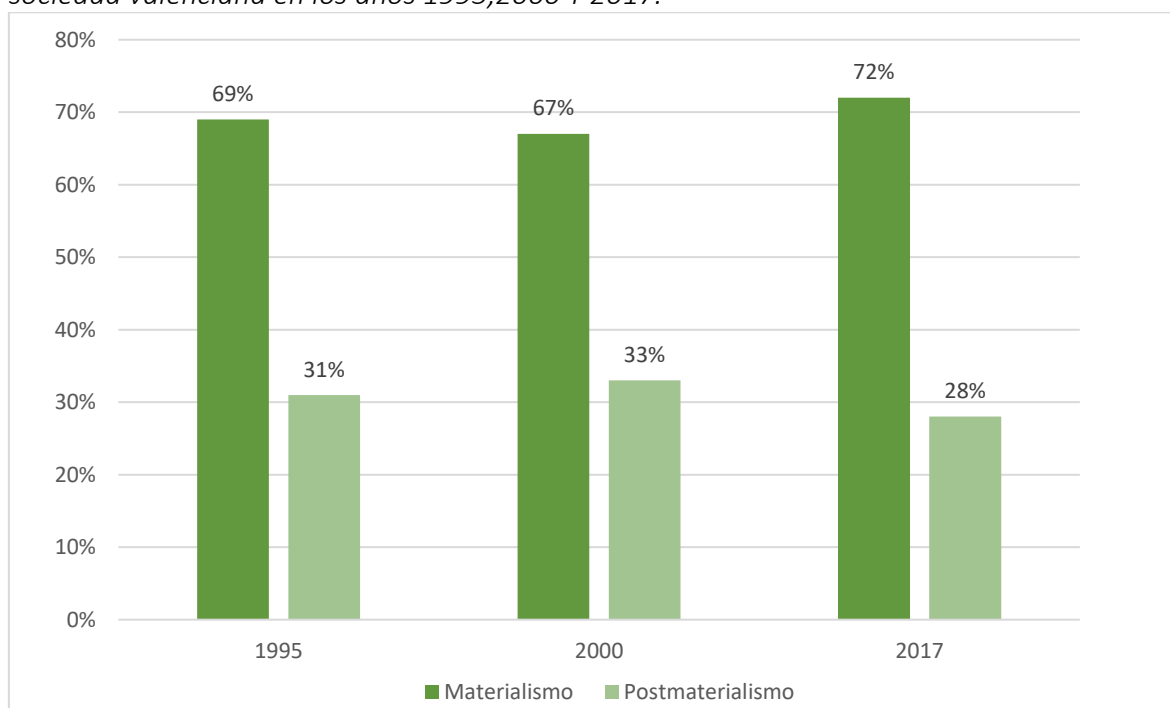
Se ha establecido que el vínculo entre las variables sea estadísticamente significativo si el grado de significación en la prueba Chi-Cuadrado es $p < 0,05$. Para medir la intensidad de la asociación de las variables ha utilizado el estadístico V de Cramer. Además, se toman como categorías dependientes aquellas en las que el número de casos sea ≥ 30 y los residuos tipificados corregidos sean $\pm 1,96$.

V. RESULTADO Y ANÁLISIS

Evaluación de los valores posmodernos en el País Valencià

Primero procederemos a describir nuestros resultados y luego llevar a cabo una comparación con los resultados del año 1995 y 2000 calculados por García Ferrando y Ariño (2001). En 1995 los valores materialistas representaban al 69% de la población valenciana frente al 31% que se adscribían en el postmaterialismo (Gráfica 1). Para el año 2000 el porcentaje de materialismo disminuye un 2%, (siendo del 67%), y el postmaterialismo representa al 33%. Para el año 2017 el porcentaje de individuos que se identifican con el materialismo es un 72% y el del postmaterialismo un 28%.

Gráfica 1. Comparativa de los porcentajes de valores materialistas y postmaterialistas de la sociedad valenciana en los años 1995,2000 Y 2017.



Fuente: Datos de 1995 y 2000 de García Ferrando, M. y Ariño Villarroya, A. (2001). Datos de 2017 de elaboración propia.

Para iniciar este análisis, podemos decir que el postmaterialismo en el año 2017 es 5 puntos porcentuales menor que en el año 2000. No podemos elaborar un análisis de crecimiento o decrecimiento del postmaterialismo para los años 2005-2007 por falta de estos datos por lo que tenemos que recurrir a comparar con los del del año 2000. Sin embargo, sí podremos analizar los porcentajes con los que contamos para profundizar un poco en la hipótesis general de la “posición social”: esta determina qué; en primer lugar, serán los países y regiones que alcanzan la seguridad económica y la seguridad personal de sus ciudadanxs; y, en segundo lugar, las personas que pertenezcan a una posición social que asegure dichas condiciones, las que adquirirán los valores postmaterialistas.

Para explicar los porcentajes de postmaterialismo en el año 2000 y 2017, remitiremos al análisis de Díez (2011) de un regreso al materialismo debido a la crisis económica del 2008. Aunque para el 2017 se podría decir que se había salido de la crisis económica, la precariedad se ha mantenido dentro de la vida de lxs valencianxs y según informes como el de Comisiones Obreras (2017) se puede decir que hasta ha incrementado, especialmente entre la clase media: este informe asegura que el 90% de los contratos de empleo en el País Valencià fue temporal y con duraciones iguales o inferiores a un mes, siendo uno de los factores claves de la precariedad laboral. Este es un factor asociado a su modelo económico altamente dependiente del sector de servicios. Además de esto, el Estado de Bienestar que para el año 2000 estaba terminando de configurarse, se encuentra debilitado para el 2017, como asegura el informe *Papers de finançament* (GVA & IVIE, 2017). Hay recortes en los recursos de los que se pueden disponer limitando la capacidad de alcance de los programas sociales.

En el caso del País Valencià podemos decir que es mayoritariamente materialista. Este hecho se ha presentado en los tres años. Siguiendo la hipótesis de Galtung (1964) y Díez Nicolás (2011) de centro periferia, nos preguntamos si en el País Valencià se ha conseguido la seguridad económica y personal de su población. Nuestro análisis sugiere que no. Primero, y en palabras de Castelló (2011) *“se puede decir que la estructura salarial valenciana se encuentra por debajo de la media española desde hace ya tiempo.”* Segundo podemos señalar que la tendencia a la pérdida del trabajo es más alta que el de la media española. Para el 2011 un 24.7% de parados, para el primer trimestre, frente a un 21.2%. (Castelló, 2011) Teniendo en cuenta estos datos, podemos concluir que la realidad valenciana es congruente con una tendencia a valores materialistas.

Distribución de los valores materialistas y postmaterialistas en las clases sociales valencianas.

Los datos de la Encuesta de Valores señalan que los porcentajes correspondientes a las clases altas, medias y bajas respecto a la adscripción a los valores postmaterialistas son respectivamente el 32.1%, el 48.9% y el 19%. Así pues, la clase con mayor nivel de valores postmaterialistas es la clase media, diferenciándose en 17 puntos porcentuales a la clase alta y en 30 de la baja (Gráfico 2).

En otro orden, interesa conocer la distribución de los valores materialistas/postmaterialistas según la clase social con la intención de averiguar en qué clases predominan. Para ello se ha realizado un análisis de tablas cruzadas. El resultado indica una relación entre ambas variables al ser un contraste estadísticamente significativo $p\text{-valor} \leq 0,005$, que es confirmada por el estadístico de asociación V de Cramer (toma un valor de 0,137) confirmando que existe una relación entre las variables clase social y nivel de materialismo/postmaterialismo; sin embargo, hay una relación entre variables que es débil o fluida.

Además, los residuos tipificados corregidos vinculan a las clases altas y medias con el postmaterialismo y, a las clases bajas con los valores materialistas.

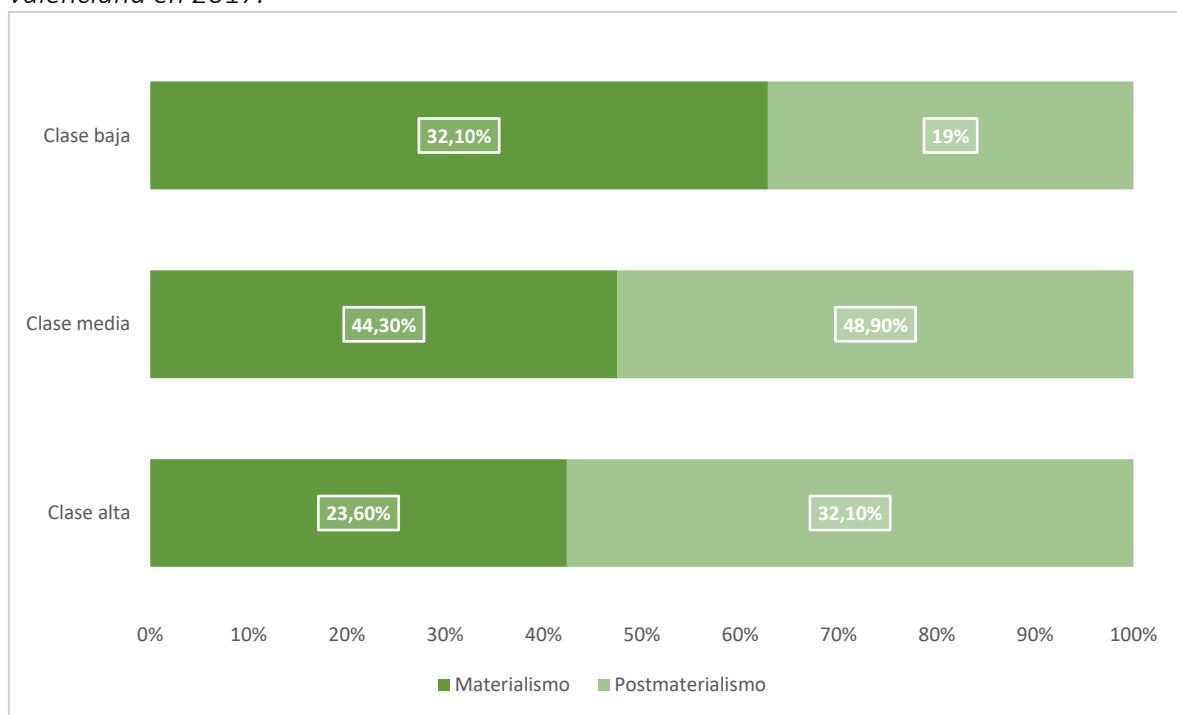
Para explicar los resultados obtenidos se debe atender a cómo opera la teoría centro-periferia en las clases sociales valencianas. La teoría centro-periferia menciona que los valores de la sociedad van a ser transmitidos desde el “centro social” a la “periferia social”, entendiéndose centro social como aquella clase o grupos sociales con más capacidad de acoger valores y de poder transmitirlos en los demás grupos sociales. Además, otro requisito para ser centro social es tener la sensación de seguridad económica y personal; que, en el caso de la sociedad valenciana, ni las clases altas ni las medias la tienen garantizada. En el caso de las clases medias, ha aumentado la condición de temporalidad en las profesiones que altamente suponían una estabilidad económica como las liberales (Obiol, Santos, Villar, Muñoz y Querol; 2017). En el caso de las clases altas, su diferencia de ingresos con la de la media española es de un 2,6% en favor de la media nacional: un 11,4% la valenciana, frente a un 14% la media española (Fundación Ramón Areces & IVIE; 2017).

Es relevante y reseñable el hecho de que el diferencial respecto a la media española es mayor en los empleos de nivel más alto, y muy especialmente en las profesiones asociadas con titulados en segundo y tercer ciclo universitario. Un aspecto que puede ayudarnos a entender el reclamo del aumento de la parte materialista por parte de la clase alta es esta; que, además, fue en un principio la razón por la que se produjo la “fuga de cerebros”, personas que abandonan el País Valencià para encontrar puestos de trabajo mejor remunerados en el resto de España o del mundo. (Castelló; 2011).

En segundo lugar, cabe explicar cómo opera la teoría centro-periferia a nivel micro dentro de la sociedad valenciana, para poder explicar el por qué la clase media alberga más valores postmaterialistas. Los valores postmaterialistas de las clases medias han sido adquiridos en referencia a los de las clases altas, han sido estas las que las han influenciado.

Para finalizar, cabe puntualizar que precisamente la clase baja es la que se posiciona en último lugar ante los valores postmaterialistas, tal y como se expresó en un principio en la hipótesis. Esto es puesto que no tienen cubierto todavía un mínimo de seguridad económica ni personal, además de que no disponen del tiempo ni del capital cultural y social suficiente para repensar(se) sus valores, al estar continuamente ocupándose por obtener medios materiales de vida. Son en efecto, la periferia social que señala Galtung (1964).

Gráfica 2. Comparación de los valores materialistas o postmaterialistas según la clase valenciana en 2017.



Fuente: Elaboración propia con los datos de la Tabla 1.

Distribución de los valores de participación en las clases sociales valencianas.

Los datos de la Encuesta de Valores señalan que los porcentajes de alta participación correspondientes a las clases altas, medias y bajas son respectivamente el 33%, el 47% y el 20%. Así pues, la clase con mayor nivel participación es la clase media, diferenciándose en 14 puntos porcentuales a la clase alta y en 27 de la baja (Gráfico 2).

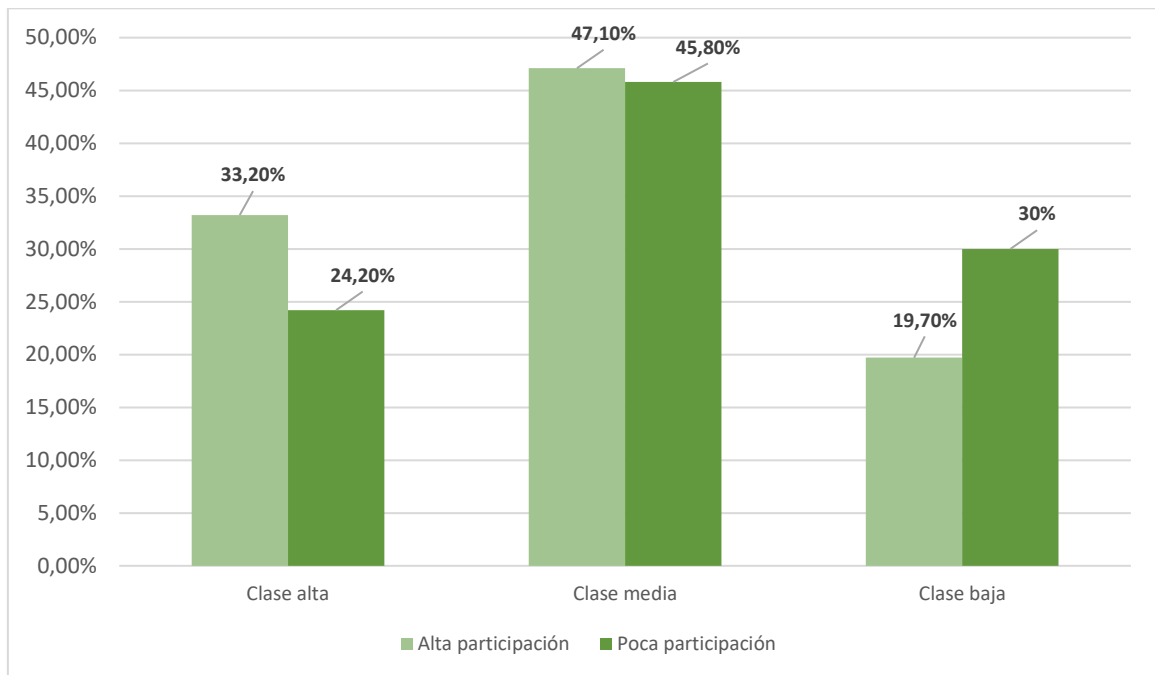
En otro orden, interesa conocer la distribución de la alta o baja participación según la clase social con la intención de averiguar en qué clases sociales predomina la alta participación. Para ello se ha realizado un análisis de tablas cruzadas. El resultado indica una relación entre ambas variables al ser un contraste estadísticamente significativo $p\text{-valor} \leq 0,005$, que es confirmada por el estadístico de asociación V de Cramer (toma un valor de 0,126) confirmando que existe una relación entre las variables clase social y nivel de participación; sin embargo, hay una relación entre variables que es débil o fluida.

Además, los residuos tipificados corregidos vinculan a las clases altas con alta participación, y, a las clases bajas con baja participación. Los datos se perciben como si la clase media, porcentualmente, es la mayor tanto en alta como en baja participación, pero atendiendo de forma concreta en los residuos tipificados corregidos de la clase media que dan un resultado de $+0,5$, esta categoría es independiente de las variables de participación. Se ha de formular la siguiente pregunta: ¿Se ha de descartar la hipótesis al no poder ser estudiada la clase media?

En definitiva, el análisis de esta hipótesis no puede ser completado ya que las categorías clase media, alta y baja participación no están asociadas. Por ende, no podemos llevar a cabo una comparación entre todas las clases sociales. Lo más relevante expresado en estos datos es que existe una relación de dependencia positiva en alta participación y clases altas y una relación de dependencia negativa entre alta participación y clases bajas. Esto quiere decir que la parte de nuestra hipótesis relacionada con las clases bajas es bastante acertada. No podríamos profundizar en las clases altas ya que su análisis depende estrictamente de que hubiera habido dependencia entre participación y clases medias. Podemos recalcar lo mencionado por Castelló (2018) respecto a la alta implicación que existe en la participación ciudadana de las clases altas valencianas. Sin embargo, se podría determinar, ciñéndonos a la independencia de la clase media respecto a los valores de participación, que dentro de la clase media existiría algún fenómeno el cual tendría que explicarse con otras variables un poco más específicas.

Otra explicación que puede dar luces a la anomalía de nuestros resultados es que, en primer lugar, la clase media es la predominante en la sociedad valenciana, además, es la clase que presenta una mayor diversidad de realidades siendo así ideológicamente más heterogénea que el resto de las clases. Debido a esta heterogeneidad se obtienen unos resultados en cuanto a valores de participación repartidos entre la alta y la baja participación de una forma en la que, pese a que porcentualmente sean predominantes en ambas categorías no se podría afirmar en ningún caso que la clase media, como clase social en su conjunto, se asocie a ninguna de ellas en concreto. Si esta explicación pudiera ser una explicación válida para los resultados que se obtienen en los residuos tipificados corregidos de la clase media, surge la siguiente pregunta: ¿Habría que cambiar la forma de estudiar la clase media y su relación con los valores participativos?

Gráfica 3. Comparación de la participación según las clases de la sociedad valenciana en 2017



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la Encuesta de Valores de la Comunidad Valenciana de 2017

VI. CONCLUSIONES

Las conclusiones a las que hemos llegado tras el análisis de los datos de la Encuesta de Valores de la Generalitat Valenciana, correspondiente al año 2017, son:

En primer lugar, la ciudadanía del País Valencià, en su conjunto, es mayoritariamente materialista. Ello responde a la regresión de los valores postmaterialistas, con motivo de la crisis económica del 2008, lo que provocó que la sociedad valenciana haya regresado a tener en mayor consideración valores como la seguridad económica y ciudadana, como podemos ver en la encuesta de Invest Group para los periódicos *Levante EMV* e *Información*: las principales preocupaciones de lxs valencianxs son la falta de empleo (76,4% sobre el total de la muestra, un 100%), el acceso a la sanidad (un 53%), el acceso a la educación (43,3%) (Invest Group; 2018). Respecto a nuestra primera hipótesis que compara los porcentajes globales de los años 2000 y 2017 y afirmaba que en el 2017 sería mejor, podemos decir que se rechaza debido a que sus resultados están muy cerca. Hay menos de cinco puntos porcentuales de diferencia.

Seguidamente, dentro del porcentaje de aquellos cuyos valores son predominantemente postmaterialistas, las clases medias son mayoritarias. Eso supone el rechazo de la hipótesis inicial, en la que se pensaba que serían las clases altas las más postmaterialistas, pero el análisis de los datos ha llevado a certificar que son las clases medias las que presentan valores y conductas más propias del postmaterialismo. En el análisis de esta hipótesis nos planteamos la posibilidad de que estos resultados estén relacionados con la cercanía que tiene el País Valencià con las comunidades autonómicas de Madrid y Cataluña. ¿Es posible que Valencia reproduzca el comportamiento de valores de algunas de estas dos regiones? Y de ser así, cuál es la ¿más influyente? Debido a que es algo que trasciende a los datos con los que contamos, dejamos estas preguntas como posibles oportunidades para seguir profundizando en este tema.

Y, por último, en cuanto a los valores postmaterialistas en el ámbito de la participación, tanto en el trabajo, como en la comunidad y en el gobierno, los datos obtenidos no son concluyentes en cuanto a la clase media debido a que los residuos corregidos no indican relación. Por tanto, no se puede asociar que la clase media tenga una alta participación por encima de una baja participación. Debido a ello, se abre a la reflexión si cupiera modificar la forma de estudio de la clase media, en cuanto a estos valores concretos, para poder determinar una afirmación mucho más sólida en relación con las clases medias y la participación.

REFERENCIAS

- Amoranto, G., Chun, N. & Deolalikar, A. (2010). Who are the Middel Class and What Values do The Hold? Evidence from the Worl Values Survey. *Working Paper Series 229*. (<http://ssrn.com/abstract=1743180>)
- Bell, D. (1973). *El advenimiento de la sociedad post-industrial: un intento de prognosis social*. New York: Basic Books.
- Caínzos, M. A. (2001). "La evolución del voto clasista en España", 1986-20001. *Zona Abierta* 96-97: 91-172
- Castelló, R. (2001). Las bases socioeconómicas del posmaterialismo: La sociedad valenciana del siglo XX. En M. García Ferrando, & A. Ariño Villarroya, *Posmodernidad y Autonomía. Los Valores de los valencianos 2000* (págs. 37-55). Valencia: Tirant lo blanch.
- Castelló, R. (2011). "Tendències socials al País Valencià". *L'Espill*, 39: 66-78.
- Castelló, R. (2018). "Les classes mitjanes al segle XXI. Una indagació sobre estructura de classes a partir del País Valencià". *L'Espill* 58: 128-15.
- Díez Nicolás, J. (1991). "Posición social, Información y Postmaterialismo". *Reis* 57/92: 21-35.
- Díez Nicolás, J. (2011). "¿Regreso a los valores materialistas? El dilema entre seguridad y libertad en los países desarrollados". *RES. Revista Española de Sociología* 15: 9-46.
- Ferrando, M. G. (2011). "Réquim por la sociedad postindustrial". *Levante EMV*, 18 de febrero (<https://www.levante-emv.com/opinion/2011/02/18/requiem-sociedad-postindustrial/783713.html>)
- Galtung, J. (1964): "Foreing Policy Opinión as a Function of Social Position", *Journal of Peace Research* 3-4.
- García Ferrando, M., & Ariño Villarroya, A. (2001). *Posmodernidad y Autonomía. Los Valores de los valencianos 2000*. Valencia: Tirant lo blanch.
- Hessel, S. (2010). *¡Indignaos! Barcelona*. Barcelona: Ediciones Destino.
- Inglehart, R. (1977). *The Silent Revolution. Changing values and political styles among Western publics*. Princeton: Princeton University Press.
- Inglehart, R. (1990). *Culture Shift in Advanced Industrial Society*. Princeton: Princeton University Press.
- Inglehart, R. (1997). *Modernización y Posmodernización: el cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (2001).

- Inglehart, R. (1998). *Modernización y posmodernización. El cambio cultural, económico y político en 43 sociedades*. Madrid: CIS/Siglo XXI.
- Inglehart, R., & Norris, P. (2003). *Rising Tide: Gender Equality and Cultural Change around the World*. New York: Cambridge University Press.
- Inglehart, R., & Pippa, N. (2004). *Sacred and Secular: Religion And Politics Worldwide (Cambridge Studies in Social Theory, Religion and Politics)*. New York: Cambridge University Press.
- Inglehart, R., Welzel, C., & Díez, N. (2005). *Modernización, Cambio Cultural Y Democracia: La Secuencia Del Desarrollo Humano*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas [2006].
- Maceda, V. (2016). *El despertar valenciano*. Barcelona: Portic.
- Montero, H. (2020). "El paraíso del empleo basura". *La Razón*, 15 de enero (<https://www.larazon.es/economia/20200115/ljfiw4uabzh5jaqkdd5f3wc3um.html>)
- Villar, A. (2018). *Oportunidades de Empleo y Renta en España 2007-2016*. València: IVIE.
- Obiol, S., Santos, A., Villar, A., Muñoz, D., Querol, V. (2017). "Crisis de las clases medias y cambios en las profesiones liberales independientes. Abogados, arquitectos y periodistas." *Sociología del trabajo*, núm. 89, 75-92.

Fuentes de datos

- Encuesta de condiciones de vida (2015). *Instituto Nacional de Estadística*.
- Encuesta de Población activa (2019). *Instituto Nacional de Estadística*.
- Barómetro Comunidad Valenciana (2018). *Invest Group*.
- Oportunidades de Empleo y Renta en España (2017). *Fundación Ramón Areces, Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas*.
- Papers de Finançament* (2017). *Generalitat Valenciana, Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas*.
- Observatorio Fiscal y Financiero de las CCAA (2018). FEDEA, 23 de marzo 2018 (<https://www.fedea.net/category/observatorio-ccaa/>)
- Secretaría General de Empleo y Formación. (2017) *Comisiones Obreras del País Valencià*.